

El impacto invisible de género sobre la condicionalidad: condiciones extra-oficiales

Tara Patricia Cookson, University of Cambridge

Condiciones Extra-oficiales - En Perú, como en otros lugares, hay evidencia cualitativa que los recipientes de transferencias condicionales de efectivo (CCT's), la mayoría de los cuales son mujeres, pasan por muchos procesos que ellos entienden a ser requeridos de ellos para poder recibir las transferencias que verdaderamente no figuran en el diseño del programa (para Perú, vea Díaz, Huber, y Trivelli 2009; para México, vea González de la Rocha 2006, 129). Estos procesos innecesarios son impuestos a los recipientes CCT por administradores locales que son responsables por la implementación del programa, y otros actores empoderados de distintos programas sociales, equipos de salud y educación, y gobiernos locales.

Cookson (2015) llevo a cabo estudios institucionales de etnografía extensivos en el departamento de Cajamarca, Perú, los cuales revelaron actividades extra-oficiales requeridas para recipientes de Juntos como: el requerimiento de partos hospitalarios, participación en festividades políticas, cocinar para el programa estatal de comidas escolares Qali Warma; dejando a sus hijos e hijas en centros diarios del Estado llamados Cuna Más; pintar la bandera Juntos en sus casas; usar una cocina sin humos (cocina mejorada); construir una letrina; mantener un jardín de vegetales; participar en proyectos culturales y micro-productivos; tener instrumentos de higiene bien organizados; y contribuir a los costos de la pierna rota de un vecino.

Mientras que algunos de estas actividades son potencialmente peligrosas (intentando ganar acceso a una clínica rural en medio de un parto, por ejemplo, sin medios de transporte), y otras consumen mucho tiempo o estigmatizan al actor. Lo más importante es que ninguna de ellas lleva a completar los objetivos de Juntos. En vez, condiciones extra-oficiales destacan la implementación de relaciones de poder desiguales de un programa que intenta proveer protección social.

Retos de implementación - Los retos del acceso e implementación de protección social en áreas rurales aisladas son significantes. Administradores locales (AL's) sirven como un mediador entre las mujeres rurales recipientes de CCT y el Estado. AL's comunican los enfoques de programa y requerimientos a los recipientes de CCT, monitorean el cumplimiento de estos condicionalmente y facilitan el pago de los recipientes de Juntos. Así como el acceso al cuidado de salud y la educación es una dificultad para familias rurales, las condiciones de trabajo para los implementadores de programas también es muy difícil. Los AL's administran miles de recipientes de CCT, esparcidos por un terreno rudo, y deben navegar las realidades de la falta de investimento público en infraestructuras básicas, incluyendo el transporte y servicio de teléfonos móviles. Ellos muchas veces viajan a pie y quedan lejos de sus familias por periodos extendidos. El contexto dentro de cual trabajan los AL's es significativo a la creación de condiciones extra-oficiales. El estudio de etnografía institucional ha identificado cuatro causas específicas de condiciones extra-oficiales.

Servicios públicos de bajos recursos - En base a los acuerdos entre ministerios relevantes, las escuelas y los trabajadores en clínicas de salud están requeridos a ayudar a los AL's a monitorear la conformidad de los recipientes de CCT usando formularios para seguir el atendimento de estos en la escuela y citas médicas. Pero, en el contexto de restricciones monetarias, los trabajadores de salud y educación muchas veces fallan en llenar los formularios porque no tienen tiempo o porque no lo ven como requerimiento de sus trabajos. Como resultado, los AL's juntan información de atendimento ellos mismos. Esto añade al tiempo que pasan en campo, requiere acceso a archivos de atendimento, y en caso de salud, requiere conocimiento de terminología médica. Para ganar acceso a los archivos y un soporte ocasional, los AL's crean tratos informales con los trabajadores de salud y educación. Por ejemplo, los AL's pueden acordar a requerir que los recipientes de CCT hagan trabajo 'voluntario' para el programa de comida de escuela, o en clínicas de partos.



Creencias Personales - Muchas de las condiciones extra-oficiales son vistas por AL's y otras autoridades locales participantes como beneficiarias a recipientes de CCT o sus familias. Condiciones extra-oficiales pueden mejorar la salud nutricional de niños (jardines de vegetales); prevenir mortalidad maternal (partos clínicos); contribuir a las metas educacionales Juntos (uso del programa de cuidado de día de niños); o empoderar mujeres (proyectos micro-productivos). Para estar seguros, mientras los resultados puedan quitarle poder a los trabajadores o más, la fuerza detrás de estos trabajos es basada en buenas intenciones.

Ausencia de contabilidad centrada en ciudadanos y mecanismos de transparencia - Todavía no hay mecanismos apropiados para que los recipientes de Junto's puedan someter quejas o recibir información correcta sobre lo que es requerido de ellos. Los AL's sirven como los recipientes centrales del CCT y los únicos que mantienen contacto con el programa. Las oficinas regionales de Juntos están localizadas lejos de donde están localizados la mayoría de recipientes. Aunque haya un teléfono listado en la página de Juntos para comunicar quejas, la mayoría de los recipientes de CCT no poseen o no tienen acceso a una computadora. Adicionalmente, muchos de los recipientes de CCT son analfabetos. Estos factores limitan la posibilidad o prohíben que mujeres puedan comunicar sus quejas sobre el programa.

Evaluaciones del programa no toman en cuenta el tiempo de las mujeres - Los programas de CCT generalmente no miden su impacto hacia el tiempo libre de mujeres. Esto es entendible, dado el foco programático hacia la salud y educación de niños. Sin embargo, esto resulto en impactos críticos sobre las mujeres. Las condiciones del programa añaden al cargo del trabajo de cuidado no remunerado de mujeres, especialmente en áreas rurales. La falta de contabilidad por el tiempo de las mujeres significa que el debate sobre la condicionalidad de trabajo no reflejan la salud de las mujeres lo suficientemente.

Incluyendo al género en el debate de condicionalidad - Las mujeres que reciben CCT's ya están entre las poblaciones más marginalizadas. La condicionalidad, bajo el contexto de servicios de salud escasos y de baja calidad, desigualdades sociales y una geografía escabrosa, corre el riesgo de profundizar esta marginalización. Sin investimentos adecuados en servicios, la condicionalidad puede producir relaciones de poder desiguales, exacerbar el tiempo que las mujeres gastan en cuidados no remunerados, y distraerlas de usos más productivos de su tiempo. Las experiencias de mujeres bajo condiciones extra-oficiales deberían conducir a debates más sensibles al género sobre las condicionalidades de protección social.

Referencias:

Cookson, T.P. 2015. "Rural Women and the Uneven Process of Inclusion: An Institutional Ethnography of Peru's Conditional Cash Transfer Programme." Doctoral Thesis. Cambridge: University of Cambridge.

Díaz, R., L. Huber, and C. Trivelli. 2009. *Análisis de la Implementación del Programa Juntos en las Regiones de Apurímac, Huancavelica y Huánuco*. Lima, Peru: Cayetano Heredia, Instituto de Estudios Peruanos: 96. <<http://bit.ly/2j4KPqI>>. Accessed 8 December 2016.

González de la Rocha, M. 2006. "Los Hogares en las Evaluaciones Cualitativas: Cinco Años de Investigaciones." In *Procesos Domésticos y Vulnerabilidad: Perspectivas Antropológicas de los Hogares con Oportunidades*, edited by M. González de la Rocha, 87-172. Mexico: CIESAS. <<http://bit.ly/2jrvk8R>>. Accessed 8 December 2016..